

En primer lugar, partiré saludando a los presentes. Quisiera saludar al Sr. Decano de la Facultad de Psicología Antonio Stecher; a la directora de carrera, Paula Saez, al equipo directivo de la facultad; también saludar a la coordinadora de prácticas y titulación Paz Valenzuela; a los queridos profesores y académicos; a los amados funcionarios que hacen de nuestra facultad una verdadera casa. A todos los padres y apoderados presentes, y por supuesto, a mis queridos y queridas compañeros y compañeras de la generación 2010-2015. Quisiera agradecerles a todos profundamente por este reconocimiento, sobre todo a mis compañeras y compañeros tan queridos, que votaron por mí y haberme sorprendido, pues, jamás esperé recibir tal distinción.

“Yo vengo a hablar por vuestra boca muerta.” (Pablo Neruda)
(De modo profundamente irónico)

Y es que es imposible referirme a la experiencia de cada uno de mis compañeros y del supuesto “espíritu” portaleano y, sin embargo, debo intentar plasmar en este discurso una experiencia grupal (experiencia viva), que les sea significativa a todos. No me es cómodo imposter la voz de un grupo, de una generación, de una institución, menos la de América, como lo hizo Neruda. Simplemente tomaré algunas referencias:

“¿Qué será de los niños que fuimos?” (Se pregunta Enrique Lihn). Fuimos la generación de la malla 4. Muchas otras también lo son y lo serán. Pero nosotros la padecemos. La tuvimos que abrazar, experimentar y asumir que cualquier crítica que hiciéramos no tendría repercusiones ya en “nuestra malla”, sino en la de aquellos que vendrán. Nuestra malla es la misma, pero fue distinta a la que hoy existe, pues, nosotros ayudamos a construirla. La construimos desde la experiencia y por eso no fuimos entes pasivos, ni receptáculos de conocimiento. Desde aquí destaco la cantidad de ayudantes que hay en esta generación; y la cantidad de compañeros/as que están involucrados con sus áreas. Todos y todas grandes ayudantes que, incluso hasta el día de hoy, colaboran en la construcción de este proyecto en el que hemos creído, la malla 4. En mi caso, ser ayudante tanto de investigación como de cursos, ha sido una de las experiencias que más me han ayudado a formarme como psicólogo.

Fuimos una generación marcada por los movimientos sociales, por las tensiones políticas, los conflictos; “educación gratuita y de calidad”, se pedía. 2011 tenía olor a lacrimógena en el cielo. Los ojos se acostumbraron a la absorción de la acidez endógena del aire y al hedor de las calles roseadas semana tras semana por el líquido infernal del guanaco. Era imposible no creer que estaba pasando algo grande, algo distinto; que, finalmente, algo iba a cambiar....

Luego... Nada! O más de lo mismo, quizás. Pero si hay algo cierto, es que el modelo se mantuvo impune.

Sin embargo, algo se rescata de aquella experiencia. Se establecieron debates sumamente relevantes en torno a nuestro papel como futuros psicólogos dentro de la contingencia nacional, así como el re pensar la práctica psicológica en cuanto al contexto socio económico y cultural en que está inserta. Fue un movimiento que caló hondo en la identidad de nuestra generación, y ayudó en gran medida a avanzar en el fortalecimiento de la comunidad educativa de la facultad de psicología.

Tampoco olvidar que desde aquel año, se hicieron fuertes las figuras de Don Rodrigo Narváez y Luis Valdez (El Valco). Ambos grandes merecedores de obtener este premio. Ellos reforzaron su actuar político con dicha experiencia y ejercieron un liderazgo notable en representación de la facultad y de toda nuestra generación (también destacar la entrega y compañerismo de tantas otras y otros compañeros que también fueron relevantes). Se les agradece fuertemente.

*“Entre mis dedos índice y pulgar
la corpulenta pluma tantea; ajustada como un revolver”. (S. Heaney)*

En estos días, la UDP se adhirió al proyecto de gratuidad de la educación, promulgado por el gobierno actual. Si bien esta acción proporciona grandes oportunidades a muchos estudiantes de Chile que, en condiciones normales, jamás habrían podido acceder a la educación superior universitaria, no podemos sino reconocer que la adhesión a la gratuidad es sólo un avance hacia la conformación de una comunidad universitaria que, de una vez por todas, logre ser realmente pluralista.

Ahora bien. Un sistema de becas disfrazado de gratuidad. Sin lugar a dudas, tampoco ésta es la gratuidad por la que luchamos. Y siendo ésta la ceremonia que viene a simbolizar nuestra “salida al mundo” como psicólogos, espero que, sea donde sea, continuemos luchando desde el flanco en que se pueda, por los ideales de una sociedad inclusiva, en que existan educación y derechos para todos, y se termine con las injusticias existentes en este país tan desigual.

*“...no siendo yo mismo un filósofo, sino apenas un crítico” (Foucault)
(siendo apenas un psicólogo, o, quizás, si quiera un crítico)*

Por último decir que estos 5 años fueron de una experiencia exquisita, tanto en formación como en lo que podría ser la educación de las emociones, la redefinición del concepto de compañerismo, etc. Conocí grandes amigos y, sobre todo, grandes personas. Descubrí que estudiar puede ser una actividad demasiado agradable, y descubrí también el amor por una institución, como el que siento hoy por nuestra Facultad.

Estudiar psicología es hacer que las cosas cambien; también experimentar cambios. Siempre he pensado que hay ramos de los que uno no puede salir indiferente después de haberlos cursado. Sobre todo en primer año. Por lo mismo, también soy crítico respecto a la idea de que el ser psicólogo se constituya en base a un cúmulo de conocimientos y experticias técnicas que nos “permiten ver esto y esto otro”... Ser psicólogo, pienso, es apenas ver las cosas desde una determinada perspectiva, no ser indiferente a los discursos dominantes. Tal vez, como en aquella cita de Foucault, signifique ser “apenas un crítico”.

Ahora estamos en esta ceremonia, quizás nuestra última ceremonia como generación. Quisiera que tengan muchas otras titulaciones y celebraciones en adelante. Les deseo el más grande de los éxitos a todas y cada uno de uds., y espero todos sigamos reconociéndonos siempre como excelentes psicólogos, donde sea que la vida nos encuentre.

Muchas gracias.